

## Presentación del Dossier Mutatis Mutandis Vol. 4, No. 2, 2011 Valentín García Yebra en la teoría, historia y crítica de la traducción

Martha Lucía Pulido Correa  
Universidad de Antioquia  
[marthapulido@une.net.co](mailto:marthapulido@une.net.co)

“La traducción ha sido desde hace milenios uno de los procedimientos más importantes, acaso el más importante, para la propagación de la cultura, para la creación y el desarrollo de nuevas literaturas y para el enriquecimiento de las lenguas utilizadas para traducir. Esto se comprendería muy bien con la simple lectura de una buena historia de la traducción. Desgraciadamente no puede hacerse tal lectura, porque no existe una buena historia de la traducción”. García Yebra.

Estas son las líneas preliminares del libro de Valentín García Yebra (p.11) *Traducción: Historia y Teoría*, publicado en 1994; las líneas corresponden al apartado “Protohistoria de la traducción”, conferencia que dictó el autor en 1987, en las Primeras Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción, organizadas por la Universidad de León. Desde ese entonces ya el autor exponía su preocupación por el desarrollo de la historia de la traducción. Afortunadamente, hoy puede hacerse tal lectura. En realidad, desde 1903, Justin Bellanger había publicado *Histoire de la traduction en France*, reeditado en 2010, y seguramente poco leído en su época. En 1998, Anthony Pym, que vive en España, publica su libro *Method in Translation History*; desde entonces se vienen publicando regularmente obras de historia de la traducción en España. Un poco más tarde en Inglaterra (2002), encontramos un libro de Robert Stanton, *The Culture of Translation in anglo-saxon England*. En el mismo año, en Italia, Bruno Osimo escribe una *Storia della Traduzione*. En América Latina la historia de la traducción comienza a dejar ver su recorrido en el Brasil, en 2003, con el libro de Gustavo Sorá, *Traducir el Brasil: una antropología de la circulación internacional de ideas*; en 2004 en Argentina con *La Constelación del Sur*, de Patricia Wilson; en Chile, en el 2007, Gertrudis Payàs y Claudia Tirado reeditan la *Biblioteca Chilena de Traductores* de José Toribio Medina; en Colombia se encuentran publicados diversos artículos sobre historia de la traducción y es asignatura obligada del *pensum* de Traducción en el nivel universitario.

Podríamos continuar el recorrido y seguiríamos encontrando huellas del interés que existe por la historia de la traducción. Es verdad, como dice García Yebra, que el interés es reciente y parco, por lo menos en el nivel institucional. Subrayo la preocupación de García Yebra, pero creo que ahora puede descansar tranquilo; la historia de la traducción está en un momento de intensidad productiva. Además se está dando un movimiento interesante que tiene que ver con el desarrollo de proyectos europeo-latinoamericanos para recorrer esas historias. La producción se

está viendo así enriquecida intelectualmente y gracias a esta historia el trabajo del traductor está cobrando visibilidad.

Otro tema que interesa a García Yebra es la traducción como creadora de literaturas; señala el autor cómo los neologismos, el préstamo y el calco, frecuentes en el trabajo de traducción, enriquecen la lengua de llegada. La relación entre la historia y la teoría de la traducción como la visibilizó García Yebra, marca la tendencia actual en traductología. Es la historia la que nos está ayudando a comprender cuáles han sido esos procesos de intercambio cultural, cómo se ha llevado a cabo la *Traslatio* en tantos campos; Ricardo del Molino García habla de la *Traslatio Republicae*, refiriéndose a la manera como la ruptura con España para la construcción de nuestras repúblicas llevó a los libertadores a tomar como “epicentro geográfico” a los clásicos, idealizando ese Mundo Antiguo para nutrir las ideas emancipadoras.

Los estudiosos de la traducción lamentamos que García Yebra no esté más con nosotros, pero hemos quedado enriquecidos con su legado: la co-creación de la editorial Gredos, sus traducciones del griego y del latín, fundamentales para la formación clásica, su aporte en la implementación de programas de formación de traductores. Aunque su paso por Latinoamérica fue breve, sus libros han sido cabecera de programas de formación de traductores. Me refiero en particular al programa de traducción de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Nosotros no pudimos contar con su presencia; si lo tuvieron cerca nuestros colegas Pilar Blanco, Carmen Valero, Lourdes Arencibia y Miguel Ángel Vega, quienes participan en este número, con el que muy modestamente hemos querido rendir homenaje a Valentín García Yebra, a su nombre y a su carrera, en la medida de nuestras posibilidades.

Ese homenaje no podía ser de otra manera que escribiendo sobre él, a propósito de él, y a propósito de la traducción y de la traductología. Otros autores con diferentes temáticas participan en este volumen de *Mutatis Mutandis*. Que sirvan los ensayos, traducciones, entrevistas y reseñas que publicamos en este número, como homenaje a esa profesión por la que vivió el profesor García Yebra, y que nosotros seguimos empeñados en visibilizar y por cuyo desarrollo continuamos trabajando.